

NEGRITUD. ESTUDIOS AFROLATINOAMERICANOS

MEMORIAS DEL IV CONGRESO

**COORDINACIÓN
SILVIA VALERO
TRABAJO DE EDICIÓN
KARLA AGUILAR
*LUIS VEGA***

**CARTAGENA DE INDIAS,
11-14 DE MARZO
2014**

MEMORIAS DEL IV CONGRESO INTERNACIONAL NEGRITUD. ESTUDIOS AFROLATINOAMERICANOS. Editorial Negritud. Universidad de Cartagena: Coordinado por Silvia Valero, Universidad de Cartagena, 2014.
Numero de páginas: 439
ISBN 978-1-4951-0526-5

Comité Académico

Dr. William Luis

VanderbiltUniversity

Dr. M'BaréGom

Morgan StateUniversity

Dr. Narciso Hidalgo

University of South Florida

Comité Científico

Dr. Manuel Medina

University of Louisville

Dr. Luciano Picanco

BluefieldStateCollege

Dr. Dennis Miller

Clayton StateUniversity

Dra. Silva Valero

Universidad de Cartagena

**Memorias. IV Congreso Internacional Negritud. Estudios Afrolatinoamericanos
ISBN 978-1-4951-0526-5**

ÍNDICE POR AUTORES

Alemán, Lídice. Construcción poética de la categoría “raza” en la obra de la poeta afrocubana Georgina Herrera entre los 1960s y los 1980s.....	7
Alonso Gossio, Enrique. <i>Yanga</i> : su culinaria y cultura.....	16
AmézquitaPizo, Alexánder y Christian Hernández Rodríguez. Alabaos, narraciones de vida y muerte de una comunidad.....	23
Cancino Cabello, Nataly. Evangelizar al <i>otro</i> : construcción discursiva del <i>negro bozal</i> en una obra catequética colonial.....	34
Cañón Ángela. Entre murallas y muros: Un apartheid con boquetillos en la organización territorial de Cartagena de Indias	47
Codling, Rosetta. The Black Philosophical Divide: Core, African American Intellectualism and the Diasporic Negritude	57
Contreras, Yudis. <i>Del amor y otros demonios</i> : tensiones discursivas y polifonía..	71
Correa Alves, Alcione. Primeiro caderno de poesia do aluno Aimé Césaire.....	82
Cota, Hilda. De indios y negros ¿qué hacer para comer?.....	95
Fonseca, Clara. Relaciones étnico-raciales en la escuela cartagenera.....	105
Fuertes-Manjón, Roberto. Posicionamiento cultural, conciencia racial y preocupación social en la obra de Regino Pedroso.....	116
Gimbernat González, Esther. Genealogías de la negritud en poemas de dos escritoras caribeñas.....	126
Guemárez-Cruz, Diana. La aceptación de la identidad étnica como parte de la construcción de un yo autobiográfico: la poesía de Julia de Burgos.....	136
Juárez Guzmán, Ruth. Rastafarismo, sus mujeres y su cocina.....	144
Lamus Canavate, Doris. “Aquí no hay negros”: Develando la presencia de población negra en Santander, Colombia	152
León Villagra, Mariana. Tras un sonido afrodescendiente en Chile: elaboraciones y readecuaciones de la estructura sonora del tumba	163

carnaval.....	
López Ruyol, Ebenecer. En las huellas de Arturo Alfonso Schomburg: Revalorizando la imagen que la esclavitud destrozó.....	177
Maglia, Graciela e Yves Monino.Oralitura de San Basilio de Palenque: un patrimoniocriollo con herencias españolas y africanas	188
Márquez Macías, Rosario y M. Luisa Candau Chacón.Las otras mujeres de América: las esclavas negras en tiempos de la Colonia. Un estudio a través de la correspondencia privada	213
Miller, Dennis. Livin' the vida loca: La construcción de la heterosexualidad obligatoria por los cuerpos gays estudiada en el texto <i>Sirena Selena Vestida De Pena</i>	235
Mina Aragón, William. Los frentes de la creatividad afrocolombiana (1991- 2013).....	245
Moreno Acero, Iván Darío.Poéticas de la alteridad: contribuciones de la poesía afro-americana a la construcción de una narrativa social alterna en Colombia.....	259
Motato, Hernando. <i>Los cortejos del diablo</i> : lo cómico en los excesos del poder de la Iglesia católica.....	273
Naizzara Rodríguez, Hortensia: Poesía y periodismo en la obra del poeta Oscar Delgado.....	284
López Noriega, Luis Fernando.Territorio, conflicto, memoria histórica: el caso Chambacú.....	308
Oliveira Souza, Edinelia Maria. Memórias, oralidades e campesinato negro/mestiço na Bahia pós-abolição.....	316
Olsen, Margaret. Cartagena negra anuncia la crisis de la modernidad: <i>Chambacú, corral de negros y La ceiba de la memoria</i>	326
Ramos Da Silva, Liliam: El protagonismo de la mujer negra en la novela histórica hispanoamericana.....	336
Rodríguez Miranda, Esther. La poesía como arma: la poética social de Jacques Roumain.....	352
Santos García, Emiro. Reinenciones de la historia en <i>Yo, Tituba, la bruja negra de Salem</i> , de Maryse Condé.....	362

Santos Simeone de Jesus. Para enegrecer os modos de saber: contar outra vez histórias da negramérica.....	384
Spaulding, Rachel. Re-invention and the Repertoire: Reading Performance in the Writings of Peru's Úrsula de Jesús and Brazil's Rosa Maria Egipçíaca.....	395
Tozzi, Liliana. Configuraciones identitarias en narrativas del Caribe: <i>Autobiografía de mi madre</i> (1995), de Jamaica Kincaid.....	406
Valero, Silvia. Entre el “fin del racismo” y la retórica de fin de siglo: horizonte de expectativas en la novelística de la cubana Marta Rojas.....	417
Vargas Canales, Margarita Aurora. Rastros y rostros de la huella en la novelística de Édouard Glissant.....	428

EL PROTAGONISMO DE LA MUJER NEGRA EN LA NOVELA HISTÓRICA HISPANOAMERICANA

Me. Liliam Ramos Da Silva
Universidade Federal Do Rio Grande Do Sul/Brasil

La visión de aquellos que tienen el poder de contar la historia de la manera que más le conviene, y que es creída por aquellos que la oyen, es la que se propaga por los tiempos. Si luego de la llegada de los europeos hubo una ‘invención’ de América por aquellos que tenían el poder y en las independencias se mantuvo el pensamiento dominante, la literatura termina por volverse un espacio importante para que las voces silenciadas puedan hablar, desde su punto de enunciación, de qué manera percibieron los acontecimientos históricos. Para Silva (2005), lo que aproxima la novela contemporánea y la historia es que en algunos espacios el novelista se preocupa en rellenar los vacíos alternando discurso histórico y ficción. La construcción de una identidad hispanoamericana, así como una parte de la historiografía del continente, acaba por formarse en la novela histórica, en la cual los autores buscaban no solamente conferir veracidad a la narrativa ficcional, pero también, conscientes del poder de la imaginación, rellenar lagunas, establecer sentidos entre la memoria, el registro y los eventos. Los novelistas (re)construyen, a través de la imaginación (y con la ayuda de relatos orales míticos), la parte que fue perdida en el relato de la historia de los negros esclavizados.

El presente texto analizará, a través de obras literarias - aquí presentadas como un nuevo objeto de estudio de la Historia tradicional - la participación de los negros en la (re)construcción de la historia de la América hispánica. Destacará tres novelas en las cuales el tiempo narrativo transcurre del siglo XVI al XIX, cuyas protagonistas son mujeres negras y actantes en los procesos de independencia y/o abolición de los

respectivos países en los cuales viven, contribuyendo para la formación de la nación. *Jonatás y Manuela* (1994), de la escritora ecuatoriana Luz Argentina Chiriboga, cuenta la historia de Jonatás, la esclava de Manuela (compañera del libertador Simón Bolívar) y sus relaciones y vivencias desde niñas, y como Jonatás influyó a Manuela a percibir la deshumana situación de los esclavos. *Las esclavas del rincón* (2001), de Susana Cabrera, relata el juicio de dos esclavas que asesinaron brutalmente a su ama, en 1821, en Uruguay, y la repercusión de este crimen. Por fin, una obra que trata de la independencia y abolición de la esclavitud en Haití: la chilena Isabel Allende, en *La isla bajo el mar* (2009), se utiliza de la voz de Zarité Sedella, negra esclava que auxilia en la revolución de los esclavos, enfrentando el doble prejuicio: ser mujer y negra. Las tres escritoras se utilizan de hechos históricos para presentar un nuevo punto de vista a partir de la voz de los sujetos que vivenciaron tales hechos: una historia que pasa a ser contada *por* y no *sobre* personas que formaron parte del sistema esclavista, uno de los peores momentos históricos de la humanidad.

1. La literatura como objeto de estudio de la nueva historia cultural hispanoamericana

Si a lo largo del siglo XX hubo un relativo desinterés de las potencias mundiales en cuanto a la América hispánica, a partir del 1968, con la revolución cultural, el interés particular es el estudio de los grupos denominados “subalternos”. De acuerdo con Malerba (2009), los estudios poscoloniales con foco en los grupos subalternos surgen como abordajes preponderantes de la nueva historia cultural, cuya ascensión ocurrió en los años 1990. Para Mignolo (2003), uno de los objetivos de teorizar a respecto del poscolonialismo es la promoción de una (re)escritura de la historia de la humanidad, a

través de la defensa del pensamiento *a partir de la frontera* y bajo la perspectiva de la subalternidad. La teoría poscolonial debe romper con la epistemología moderna; si no lo hace, se vuelve apenas otra versión de esta, pero con un tema diferente: “seria, em outras palavras, uma teoria sobre um assunto novo, mas não a constituição de um novo sujeito epistemológico que pensa *a partir das e sobre as fronteiras*” (p.159). Dentro de la concepción poscolonial, el concepto de ‘frontera’ también se modifica, pues no está más asociado solamente a la demarcación de los límites cohesivos de la nación moderna, sino también pasa a ser repensado como una liminar interna contenciosa que promueve un lugar del cual se habla *sobre y como* la minoría, el exiliado, el marginal y el emergente.

La historia de la cultura en Latinoamérica está profundamente marcada por el cruce de los discursos ficcional e histórico desde sus orígenes con las crónicas de la Conquista. En ese camino, se pone de relieve la existencia de una tradición de literatura vinculada a la historia, lo que alcanza, en el siglo XX, una realización notable con la nombrada novela histórica. El surgimiento de la novela histórica se inscribe en un contexto de fe historicista diseminada por el pensamiento europeo del siglo XIX, vinculado a la producción literaria romántica europea. Sin embargo, la novela hispanoamericana también estaba profundamente marcada por las crónicas coloniales que se han convertido en las principales fuentes historiográficas para estas producciones. La “tradición” en Hispanoamérica estaría en las crónicas de la conquista y, en ese momento, comenzaba no solamente la construcción de una literatura, pero también de una historiografía.

Durante el período colonial, los novelistas hispanoamericanos buscan las marcas de la nacionalidad, siempre aliada a los problemas de identificación. En la América hispánica, al identificarse con los indígenas, los escritores dejan de tocar en la cuestión del negro,

que, a pesar de constituirse en más grande parte de la población en algunos países, no era digno de constar en obras consideradas tradicionales. La ficción poscolonial viene para desenmascarar el etnocentrismo europeo y cuestionar el discurso histórico que nace en un tercer espacio donde el narrador extrae de la historia los materiales para (re)pensar la tradición cultural, para rescatar lo que se quedó marginalizado por los discursos de la Historia – en el caso del presente trabajo, la mujer negra en la literatura.

El pensamiento hispanoamericano sigue una línea que engloba tanto una mirada “hacia afuera” (eurocéntrico y modelar) como “hacia dentro” (marginalizado, pero intentando volverse autónomo), a través de lo cual los escritores, en el ansia de definir un lugar de enunciación americano, “privilegiaram ou confrontaram-se com os processos de autonomização literária e de transculturação” (BERND, 2003, p.11). La grande lucha de los intelectuales latinoamericanos por el reconocimiento de sus propuestas se expresa en la creación de nuevos conceptos que circulan por las Américas: a partir de la transculturación (Fernando Ortiz, 1940), emergen otros conceptos importantes como los de *entre-dos* (Silviano Santiago, 1970) y *créolisation* (Patrick Chamoiseau, Raphaël Confiant & Jean Bernabe, 1980) que demuestran que se puede trabajar literariamente con conceptos pensados en la propia América, que fueron teorizados en países y épocas distintas y que poseen una característica común: la resistencia a una concepción de que solamente se valora aquello que se copia o se parece a un modelo considerado superior . Según algunos estudios sobre la cuestión hispano-afrodescendiente, el negro en tierras hispánicas prácticamente no ha tenido relieve en los estudios identitarios. El negro de las primeras novelas aparece demostrando mucha fuerza pero poca inteligencia. De acuerdo con Gonçalves (2004), por ejemplo, las primeras novelas antiesclavistas cubanas del siglo XIX no tenían la preocupación de mostrar ningún tipo de rebeldía o resistencia; al revés, sugerían que este esclavo no tenía el deseo de libertad y que

aceptaba pasivamente su destino. Se percibe, de cierto modo, la representación estereotipada del negro sumiso a la estética blanco/occidental, que desea copiar esa cultura y ser igual a estos individuos y, para ello, acepta la condición inferior que se le atribuyen. Aparece, muchas veces, retratado como dócil, sumiso, tranquilo, resignado a su suerte; un elemento exótico formador del paisaje americano. Las novelas analizadas, escritas en los siglos XX y XXI en una perspectiva femenina, presentan mujeres negras protagonistas que (re)contarán los hechos históricos a través de su punto de enunciación: son dos personajes históricos – Jonatás y Mariquita – y Zarité, personaje ficcional representante de las mujeres que vivieron la sangrienta rebelión de los esclavos en Haití.

1.1 El sentimiento revolucionario: *Jonatás y Manuela*

La escritora Luz Argentina Chiriboga, de Ecuador, publica, en 1994, la obra *Jonatás y Manuela*, en la cual aborda la vida de Jonatás (Nasakó), la fiel esclava de Manuela Sáenz, la esposa del libertador Simón Bolívar. La narrativa se pasa en la infancia de las niñas, comenzando por la trata que lleva a Jonatás y a su madre a las Américas, hasta el comienzo de la Batalla de Pichincha, en 1822. Las interrogaciones de Jonatás sobre la esclavitud demuestran que, diferentemente del pensamiento imperialista de aceptación de la dominación europea, los esclavizados no aceptaban su condición: “¿por qué era esclava sin desearlo? [...] ¿Por qué los negros vivían en las barracas y, en cambio, su ama moraba en la casa grande?” (CHIRIBOGA, 1994, p.91)¹ “¿por qué los negros debían vivir así, por qué debían ser vendidos? ¿Por qué el dios blanco permitía todo eso? No comprendía” (p.125). El cuestionamiento del porqué de la esclavitud ocurre en toda la narrativa, cuyos personajes intentan entender los motivos de alguien hacer

¹ Las próximas referencias a la obra analizada se harán solamente a través de la página para evitar la repetición.

esclavizado a un ser humano, y por qué esta carga debería ser aceptada por los africanos, solamente por el motivo de la diferencia del color de la piel – justificativa dada por los blancos.

Todavía niña, la esclavizada tiene conciencia de que la imposición del nombre cristiano dificultará el reencuentro con sus padres: “Jonatás, Jonatás, así mis padres nunca me encontrarán. Nasakó, ahora Jonatás, ¿con qué nombre terminaré la vida?” (p.86). Las interrogaciones de Jonatás sobre la esclavitud demuestran que, diferentemente del pensamiento imperialista de aceptación de la dominación europea, los esclavizados no aceptaban su condición. La narrativa comienza en África, con Nasakó y su madre Ba-Lunda siendo capturadas en su propiedad y llevadas a fuerza por los comerciantes de esclavos hacia Cartagena de Indias, uno de los puntos de entrada de los africanos en el continente. Según la Enciclopedia del Ecuador², la esclavitud en este país empieza alrededor de 1534, juntamente con la conquista de estos territorios. En esta época, los jesuitas fundaron varias estancias de exploración agrícola y pecuaria para abastecer sus escuelas y conventos; para tanto, necesitaban mano de obra brazal, y por esto la mayoría de los esclavizados africanos fueron llevados a estas estancias. Es lo que pasa con Nasakó y su madre; ellas son enviadas a una estancia administrada por un cura jesuita que, además de comandar el trabajo, consigue controlarlos a través de la religión, sometiéndolos a los dogmas del catolicismo. Como consecuencia, las mujeres esclavizadas elaboran un plan para matar el cura sin dejar rastros: al testar hierbas y descubrir el peligro de algunas, ellas utilizan una práctica subversiva muy común en la época de la esclavitud – el envenenamiento de los amos. Tras el hecho consumado, viene la decepción: Ba-Lunda pensaba que, con la muerte del jesuita, todos volverían a África. Con todo, no es lo que pasa y, para empeorar la situación, a ella le separan de su

² Disponible en <www.encyclopediadelecuador.com>, acceso en 09.feb.2013.

hija, que es vendida a don Simón Saenz Vergara, padre de Manuela Saenz, futura amante del libertador de las Américas Simón Bolívar.

A partir de este entonces, además de Jonatás, la autora trae personajes históricos para la narrativa, abordando, también, el relacionamiento prohibido de don Simón Saenz con María Joaquina de Aizpuru, criolla con ascendencia indígena, madre de Manuela. Los hechos de la infancia de Jonatás son descritos por la narradora a través de la visión de la esclava, que cuestiona la relación esclavizador/esclavizado. Lo real y lo irreal se integran en la obra literaria de modo a que sea por ella producida una imagen significativa de lo real y el propio real en ella concretado:

O paradoxo essencial da obra literária, em relação ao qual se mantém elusiva, é o de que a imagem se faz mais real do que o real, ou no próprio real. O discurso literário utiliza ao máximo as relações entre o real e a ficção, ora representando um, ora outro, como englobante ou como englobado, deslocando continuamente a questão da origem, ora colocada no discurso, ora na realidade (Grossmann, 1982, 18)

Es importante destacar que la convivencia con Jonatás transforma los hábitos de la ama, en un claro ejemplo de transculturación en la obra. Jonatás, de acuerdo con la descripción de la narradora, era una mujer muy fea, con un rostro que se asemejaba al hocico de un caballo, empeorado por las marcas de la varíola, que había adquirido en la niñez. Cuando se mira en el espejo por primera vez, se da cuenta de su fealdad, y comprende la falta de prejuicio de Manuela que nunca la había rechazado aunque era tan fea. Después del momento de angustia, pasa a verse en el espejo de otra forma, encontrando belleza en los detalles (ojos brillantes, dientes muy blancos, trenzas con canutillos coloridos, en un típico peinado de origen afro). A partir de este momento, busca en los baúles antiguos ropas que combinaran con la nueva personalidad: cortes para una blusa verde brillante, una falda floreada y un turbante. Manuela también elige

cortes parecidos. “Paulatinamente, iba separándose del mundo blanco para entrar al de la negritud” (p.99), y aunque con la reprobación de la gobernanta, ella también pasa a usar colores alegres y se ve feliz, aceptando, de vez, la raíz de su abuela panameña, de quien había heredado el pelo negro. “Se trataba de una nueva forma de pensar, de ser, sentirse segura de sí misma. Manuela eligió un peinado de trenzas y canutillos” (p.100). Otro ejemplo de aceptación de las diferencias por parte de Manuela es cuando comenta “Cuando miro el campo creo en Dios.” Jonatás dice “Y yo cuando monto en mi caballo creo aún más en Changó”. Manuela finaliza: “Está bien, cada cual tiene su dios” (p. 124).

Otros hechos de subversión de los esclavizados son descritos en la narrativa, como, por ejemplo, el robo de joyas en una finca de Quito cuyo propietario mantenía una gama de esclavizados maltratados y violados. Dichos objetos de valor son vendidos para que, con el dinero conseguido, se pudiera comprar la libertad de esclavizados de diferentes estancias. Sin embargo, aunque Jonatás encabezara los robos y tuviera la idea de vender los objetos, ella necesitaba la presencia de hombres negros, pues las mujeres eran consideradas capaces de negociar nada, mucho menos esclavos. La obra se vuelve, entonces, un espacio para contar historias rechazadas por la sociedad dominante, que de ninguna manera aceptaría una mujer – negra y esclava – en el papel masculinizado de comerciante de esclavos.

1.2 La revolución en el acto: *Las esclavas del rincón*

En el año de 1821 ocurre en Uruguay, en este entonces Provincia Cisplatina, un crimen que se considera, hasta hoy, el único del país que condenó mujeres a la pena de muerte, además de ser el primer gran crimen de que se tiene noticia en la ciudad de Montevideo. Este hecho fue retratado en la novela *Las esclavas del rincón* (2000), en que la autora

Susana Cabrera da voz a todos los involucrados en el asesinato, abriéndose, así, múltiples perspectivas de un único acto. La novela se utiliza de un hecho histórico concreto para zambullir en el interior del alma humana. Si los documentos históricos demuestran que la sociedad se quedó perpleja con la brutalidad del crimen y, muchas veces, la gente describe que Celedonia de Salvañach trataba severamente a sus esclavos, el texto literario permite comprender los motivos que llevaron Celedonia a maltratar los empleados y el porqué de Mariquita (la esclava que termina por nombrar la horca que funcionó solamente esta vez) haber llegado a su límite de aceptación de este tratamiento. La narrativa de Cabrera, por lo tanto, permite que el lector se apodere autónomamente de los hechos y adquiera conciencia de la presencia de la opresión esclavista en la formación de la nación uruguaya.

En el sitio del Banco de Seguros del Estado de Uruguay³, en la sección “Almanaque”, se encuentran publicaciones históricas a partir del año de 1915, escaneadas y disponibilizadas al público en general. En el Almanaque fechado de 1968, hay dos textos relacionados a la esclavitud en Uruguay y uno de ellos, en especial, trata de la historia relatada en la obra de Cabrera. En el texto “Tres recuerdos de Isidoro de María”, uno de los recuerdos de esta ilustre figura uruguaya (político y escritor de libros sobre la historia del país) es justamente *La Mariquita*, nombre de la esclava que da el golpe fatal en Celedonia y que la bautiza, a partir de la condena, la horca utilizada en la sentencia:

Sucedió por ese tiempo la perpetración de un crimen alevoso, cometido en la persona de una respetable señora – doña Celedonia Wich de Salvañach – por dos de sus criadas, que impresionó profundamente a la sociedad montevideana. La ultimaron con tenedores y luego arrojaron el cuerpo desde el mirador al patio.

Juzgadas, fueron condenadas a la pena de la horca, y a presenciar la ejecución a un mulatillo menor de edad, cómplice del crimen. Se trepidaba en ejecutar la

³ Disponible en www.bse.com.uy acceso en 18.feb.2013

sentencia, por recaer en mujeres. Se fue hasta el Emperador, en solicitud de ello, y obtenido el beneplácito imperial, se ejecutó al fin la sentencia que recordamos con pelos y señales.

Las dos homicidas marcharon al suplicio. Una de ellas, la principal, se llamaba Mariquita, y de ahí el nombre que le quedó al rollo, en el dicho popular.

Consumada la justicia, fueron suspendidos los cuerpos de las ajusticiadas en la cruz de la horca, quedando así colgadas a la expectación pública por algunas horas.

Esa fue la mentada Mariquita, que no volvió a funcionar después de este espectáculo.

Se haría leña⁴.

El relato transcurre en un tiempo no en línea, que comienza con el crimen y, a partir de las declaraciones de los involucrados, lleva la narrativa hasta la condenación de las esclavas. Entre los documentos, están las cartas de Joaquín Wich enviadas desde Cuba a Lucas Orbes, que informan al abogado de defensa los antecedentes de la hermana y de Mariquita, retrocediendo, incluso, a sus memorias de niña. Presenta, a todo momento, aspectos documentales, con reproducción de archivos históricos en reprografía, y el lenguaje jurídico utilizado le confiere veracidad a la narrativa. La obra literaria le permite al lector profundizarse en el sentimiento de Mariquita, conocer su punto de vista sobre el crimen. Ella se justifica afirmando que Celedonia la había “elegido” para darle este fin, visto que su marido la había abandonado hacía un año. Cuando Joaquín regala Mariquita a Celedonia, pensando hacer una buena acción, no percibe que una esclava bonita, con porte de reina, solo podría empeorar la situación de su hermana, que les tiene odio de mujeres negras debido al relacionamiento de su padre con una esclava, cuando todavía vivían en España. Celedonia pone un gran espejo en la habitación de Mariquita, cuando de su llegada, y la esclava se da cuenta de que el espejo había sido colgado en su habitación para que ella pudiera ver, diariamente, su degradación física,

⁴ Disponible en <http://www.bse.com.uy/almanaque/Almanaque%201968/pdf/0%20-%20032.pdf> acceso en 18.feb.2013

terminando como un animal acorralado que solamente deseaba la muerte. Tras llevar una paliza de látigo sin motivo aparente, Mariquita no se contiene y arranca el látigo de la mano de Celedonia, le pega con garrafas de vino y, por fin, introduce tenedores en los ojos de la patrona. Después, con la ayuda de Encarnación y Luciano, arroja el cuerpo a través del mirador que había sido construido en la casa, para que se pudiesen ver las naves que llegaban por el río de la Plata. Aunque con un excelente abogado de defensa, contratado por el hermano de Celedonia, las esclavas no escapan de la condenación y son ahorcadas en plaza pública, en el año de 1823.

La narrativa de Cabrera permite que el lector se apodere autónomamente de los hechos y adquiera conciencia de la presencia de la opresión esclavista en la formación de la nación uruguaya:

Se é verdade que o fato histórico propiciou na sociedade da época a discussão que levaria a que, no Uruguai republicano advindo logo depois, a classe dominante preferisse abolir esse tipo de relação social a favor de práticas menos coercitivas de exploração, não se pode dizer que o Uruguai contemporâneo tenha assumido toda a sua parcela de participação no tráfico e exploração do modo escravista no sistema colonial e pós-colonial das Américas – leve-se em conta que, em 1791, Montevideú foi habilitada, em exclusividade, como porto para introdução de escravos na bacia do Prata (DEBENEDETTI, 2007, p.85)

La obra presentifica la violencia de la esclavitud y desestabiliza el mito de que el negro se integró pacíficamente en la conformación de la nación. La casa donde ocurrió el asesinato fue comprada, en 1834, por el general y ex-presidente Fructuoso Rivera, y hoy alberga el Museo Histórico Nacional del país.

1.3 La escrita transcultural de Isabel Allende en *La isla bajo el mar*

Muchos escritores se interesaron por la historia de Haití, la primera colonia a independizarse del país colonizador y única República Negra de las Américas. El cubano Alejo Carpentier (1904 - 1980) ya había relatado la historia de la independencia en su obra *El reino de este mundo* (1949), en que mezcla los hechos históricos a lo real maravilloso, término que comienza a circular en las Américas a partir de esta publicación. Isabel Allende, en *La isla bajo el mar* (2009), también alude a los personajes que fueron puestos de relieve en esta historia mítica: Toussaint Louverture, Zamba Bouckman y Mackandal. En la obra, el lector se depara con personajes que viven en un mismo espacio de lugar/tiempo: la población de la isla de Saint-Domingue (actual Haití), el levante de los esclavos que la llevó a independizarse y la nueva vida en el sur de los Estados Unidos, que, aparentemente, era un lugar donde todos convivían bien, todavía bajo el mando de Francia y luego de su venta para la Nueva Inglaterra. Hay personajes negros sumisos, pero también hay los transgresores de un pensamiento que no estaban de acuerdo. Hay personajes blancos a favor de la esclavitud, incluso de maltratar a los negros, pero también hay los blancos que no están de acuerdo con la barbarie que fue el tiempo de dominio blanco, así como hay negros que fueron esclavos y apoyaban la esclavitud, muchas veces siendo mucho más autoritarios que los blancos. Isabel Allende busca, en la historia de la isla de Saint-Domingue, contar los hechos a través de la visión de la esclava Zarité, personaje ficcional, hija de una negra de Guinea que no llegó a conocer el bebé. Nacida en el continente americano y creada en la casa de su ama, siempre buscó aprender a través de la observación. Luego, es comprada por Toulouse Valmorain, descendiente de franceses que necesita alguien para cuidar su casa en la estancia de Saint-Lazaire, ya que se casaría con una española que vivía en Cuba, en un arreglo de familias para que se siguieran sus tradiciones. Se percibe, asimismo, la

mezcla de culturas que pasan a convivir en una misma casa, en un mismo suelo, en un mismo continente americano. Y que, de cierta forma, cada uno comienza a absorber un poco de la cultura del otro, conformando, así, la cultura transculturada de las Américas – un buen ejemplo es la relación de Zarité con Eugenia (española conservadora): esta consigue que Teté acepte los dogmas de la religión católica (acepte pero no practique).

Según Figueiredo, basada en la obra del escritor antillano Edouard Glissant, “Re-contar literariamente [a] história sobredeterminada pela escravidão é criar ficções que deem conta de um certo ambiente, forçosamente imaginário, através da utilização de diferentes formas de arquivos, a fim de reconstituir a memória cultural do país” (2009, p. 87).

Como ejemplo a esta afirmación, se puede aludir a la salida de los habitantes de Saint-Lazaire a través de la ayuda de Gambo, un esclavo fugitivo, que vuelve para avisar a Zarité que el día siguiente habría un levante de esclavos y que quemarían la plantación y matarían a todos los blancos. Como Teté consideraba a Maurice, hijo de Valmorain, como un hijo suyo, quiso llevarlo, y para que no lo mataran, su padre también debería huir. Gambo los lleva a todos por el camino más difícil pero más seguro, dónde casi nadie entraba por miedo de no conseguir salir con vida. Ellos llevan algunos días y noches en los pantanos, sin nada que comer o beber, pasando por caminos donde casi no se podía andar, conviviendo con mosquitos y otros insectos que los buscaban y los picaban, Gambo llevando a Maurice porque su padre casi ya no tenía condiciones ni de caminar solo. Gambo los abandona cuando Teté afirma que no irá con él, que su destino es quedarse con Maurice y no siempre huyendo, quería su libertad, lo que había negociado con Valmorain al salir de Saint-Lazaire. Sin embargo, cuando son encontrados por los soldados franceses, la historia es contada por Valmorain, que muestra su versión: lo que pasa a seguir es algo que se parece haber pasado en muchas

de las historias que son contadas a través de la Historia (oficial) pero que pueden ser contestadas:

[...] Toulouse Valmorain recuperó la compostura. Las imágenes de esos tres días empezaron a desdibujarse y la historia a cambiar en su mente. Cuando tuvo la oportunidad de explicar lo ocurrido, su versión no se parecía a la que Relais había oído de Teté: Gambo había desaparecido del cuadro, él había previsto el ataque de los rebeldes y ante la imposibilidad de defender su plantación había huido para proteger a su hijo, llevándose a la esclava que había criado a Maurice y su niña. Era él, sólo él, quien los había salvado a todos. (Allende, p.218).

La visión de aquellos que tienen el poder de contar la historia de la manera que más le conviene, y que es creída por aquellos que la oye, es la que se propaga por los tiempos. Sin embargo, el término “nueva historia” abarca subversión y renovación operantes en el dominio de las ciencias humanas y sociales, y los acontecimientos son, en general, apenas una “nube” (Le Goff, 1998, p.6) levantada por los verdaderos acontecimientos. Allende, a través de una perspectiva femenina, describe los miedos y ansiedades de una mujer que desea nada más que su libertad y vivir en paz con su familia; lo que contesta muchos documentos históricos que afirman que los negros eran fáciles de ser esclavizados porque no tenían un sentimiento de unidad familiar.

Consideraciones finales

Tras la reflexión sobre novelas históricas con la temática del negro esclavizado publicadas en las Américas, se constata que la historia tradicional no puede ser considerada como la única fuente de información de los acontecimientos y, de esta forma, las novelas históricas proporcionan una reflexión crítica sobre los temas abordados. Se identificó, en las obras analizadas, un intento de las autoras de destrucción de la concepción de historia tradicional, en la medida en que (re)cuentan

una otra historia, no utilizando apenas la temática negra (el negro como objeto) sino proyectándolo como un agente activo en esta nueva realidad.

Se nota que el estudio lineal de la Historia está sufriendo, hace muchos años, un cambio en lo que dice respecto a la visión continuista y totalizante que predominaba en la cultura occidental, en que el estudio de la historia comprendía las relaciones entre el Oriente y el “resto”, ignorando las interacciones entre los otros continentes (Ásia, África y Américas), abriéndose espacios para otros relatos culturales que no habían sido llevados en cuenta en el pasado colonial. Por eso, se afirma que los negros esclavos fueron piezas clave en el desarrollo de la cultura americana, que fueron decisivos en la sobrevivencia de algunas familias y tradiciones, y es importante que esta historia sea (re)contada a las próximas generaciones. Esta investigación se afirma bajo la perspectiva de que la literatura puede complementar la Historia y (re)contar, a través de hechos individuales, las varias historias de los varios pueblos que habitan nuestro continente, en particular el tema de los negros esclavos, silenciados durante muchos años por el estigma de la esclavitud, y enseñar a la gente la importancia que este pueblo tuvo en la formación de la identidad hispanoamericana.

BIBLIOGRAFÍA

- Allende, Isabel. *La isla bajo el mar*. Buenos Aires: Sudamericana, 2010.
- Bernd, Zilá. “Os deslocamentos conceituais da transculturação.” BERND, Zilá (org). *Americanidade e transferências culturais*. Porto Alegre: Editora Movimento, 2003.
- Cabrera, Susana. *Las esclavas del rincón*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo, 2001.
- Chiriboga, Luz Argentina. *Jonatás y Manuela*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 1994.
- Debenedetti, Fabián E.D. *Vozes alternativas na reconfiguração dos mitos fundacionais: a presença da mulher, do negro e do índio no romance histórico contemporâneo uruguaio*. Porto Alegre, Disertación de Maestría PPG/Letras/UFRGS, 2007.

Figueiredo, Eurídice. “Arquivos da escravidão: resiliência e artes de fazer.” Gonçalves, Ana Beatriz; Carrizo, Silvina; LAGE, Verônica (orgs). *Literatura, crítica, cultura*. Juiz de Fora: Editora UFJF, 2009. P.87-102.

Gonçalves, Ana Beatriz. *Estudos afro-hispano-americanos: uma problemática*. Disponível em: <www.lettras.ufmg.br/espanhol/Anais/anais.../Estudos%20afro-hispano.pdf> Acesso em 09.mar.2011

Grossmann, Judite. *Temas de teoria da literatura*. São Paulo: Ática, 1982.

Le Goff, Jacques. *História e Memória*. São Paulo: EdUnicamp, 1996.

Malerba, Jurandir. *A História na América Latina: ensaio de crítica historiográfica*. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2009.

Mignolo, Walter D. *Histórias locais/projetos globais: colonialidade, saberes subalternos e pensamento liminar*. Tradução de Solange Ribeiro de Oliveira. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2003.

Silva, Liliam Ramos. *(Re)contando a história: a (re)construção da identidade negra em Viva o Povo Brasileiro e Changó, el gran putas*. Disertación de Maestría, PPG/Letras/UFRGS, 2005.